

emprendió una serie de alianzas (algunas momentáneas) con los pueblos sometidos por los mexicas; entre ellas con los tlaxcaltecas y cempoaltecas, eternos rivales de los habitantes de las ciudades de Tenochtitlan y Tlatelolco.⁵¹

En el caso de la alianza con los tlaxcaltecas, personajes como Xicoténcatl el Joven, argumentaron que no había razón para confiar en que los extranjeros fuesen honestos en sus intenciones, de origen divinos y, mucho menos, que Cortés fuese el mismísimo dios Quetzalcóatl,⁵² puesto que los españoles también sangraban y por lo tanto no podían ser dioses; pero al final, los viejos sabios tlaxcaltecas no escucharon a Xicoténcatl el Joven y decidieron fraguar con los españoles, al igual que con pueblos del Totonacapan, una alianza con ellos para someter a los mexicas.⁵³ De este modo, y en palabras llanas, los españoles pactaron con los enemigos del señorío mexica para poder derrotarlo.

Cuando los mexicas se enteraron de la llegada de los forasteros a la región, enviaron exploradores al Golfo (hoy de México), los cuales confirmaron su presencia. Para conocer sus intenciones, Moctezuma II, Xocoyotzin o el Joven, (tlatoani o gobernante de los mexicas) les envió regalos, que no eran más que ofrendas compuestas de comida, flores, telas, escudos y un penacho. Los europeos por su parte, quedaron impresionados y probablemente con más ganas aún de conocer la ciudad de México-Tenochtitlan, por lo que continuaron con su viaje, pasando por la ciudad sagrada de Cholula, en la que llevaron a cabo una gran matanza entre sus pobladores.

⁵¹ Para esta época, principios de siglo XVI, entiéndase a la Ciudad de México como un asentamiento conformado por las ciudades de Tenochtitlan y Tlatelolco, las cuales se unieron al ser conquistada la segunda en 1473 por Axayácatl; véase Castañeda de la Paz, María, "Axayácatl", en: *Arqueología mexicana*, México; Editorial Raíces, 2017, pp. 18-19.

⁵² Existía la creencia de que el dios Quetzalcóatl se había marchado por el oriente, lugar mítico, y por donde suponían regresaría; y dado que los españoles llegaron de ese rumbo, los indígenas pensaron que podrían estar relacionados con esta deidad. Cfr., Lucila Ocaña Jiménez, "El Laberinto de Quetzalcóatl", en: *Estudios políticos*, núm. 3, México, UNAM, 2004, pp. 63-64.

⁵³ Cuando nos referimos al Totonacapan, hacemos alusión a la cultura que ha habitado desde hace siglos en la llanura costera norte del Golfo de México. Dichos pueblos fueron sometidos a tributo por los mexicas. Martín Aguilar Sánchez y Juan Ortiz Escamilla coord., *Historia General de Veracruz*, Xalapa, México, Secretaría de Educación de Veracruz, 2011, p. 124.

Siendo ineludible su llegada al hoy llamado Valle de México, Moctezuma Xocoyotzin, les permitió entrar a la ciudad y los alojó en el Tecpancalli o Palacio de Axayácatl,⁵⁴ tratando de no provocar una guerra, pues era evidente su situación de desventaja ante la alianza española-tlaxcalteca, sumada a la incertidumbre que tenía el tlatoani acerca de la identidad de los españoles, debido a una serie de presagios que anunciaban el fin del quinto Sol y, con ello, el fin del pueblo mexicana.⁵⁵

Moctezuma II les mostró su ciudad como acto de cortesía e intentó, en la medida de lo posible, convencer a sus visitantes de que retornaran por donde habían llegado, mientras que Cortés trataba de convencerlo de que sus intenciones eran pacíficas y de que aceptara al catolicismo como religión.



“De cómo el Marqués del Valle fue recibido en México de Moctezuma y de sus grandes y con mucha solemnidad y contento y aposentado en las casas reales de la ciudad y muy bien servidos y de la prisión del rey Moctezuma”. *Códice Durán*. Tomado de *Pueblos originarios*
<https://pueblosoriginarios.com/meso/valle/azteca/codices/duran/duran.html>

⁵⁴ Artemio De Valle Arizpe, *Palacio Nacional de México*, México, Editorial Porrúa, 1936, pp. 16-17.

⁵⁵ Miguel Pastrana Flores, *Historia de la Conquista, aspectos de la historiografía de tradición náhuatl*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 2009, pp. 15-19.

Cuando el gobernante mexica permitió a los **extranjeros** asentarse en su ciudad, **surgió** una extraña relación **entre él y Hernán Cortés** pues, con su **propio** consentimiento, Moctezuma Xocoyotzin quedó prisionero en su palacio, **aunque** despachando **sus asuntos y dando** órdenes **a** su imperio.⁵⁶ Al paso de los meses se hicieron evidentes las **diferencias de opinión y sentimientos** entre los pobladores y el tlatoani; desacuerdo que detonó cuando Pedro de Alvarado –quien se **había quedado** al mando de los españoles, debido a que Cortés fue a convencer a Pánfilo de Narváez **de** unirse a **su** causa de conquista–, intervino en la fiesta **mexica** de Toxcatl **y llevó a cabo una cruel matanza en el Templo Mayor**;⁵⁷ este acontecimiento provocó la indignación del pueblo mexica, y es justo en este contexto en el que, sin **conocerse los detalles**, se sabe **que murió** Moctezuma **Xocoyotzin**.⁵⁸

Cuando Hernán Cortés regresó de su viaje, **se encontró con estas adversas circunstancias**. Enterado de los hechos **reunió el oro que tenían y el que sus soldados habían encontrado en el** Palacio de Axayácatl⁵⁹ **y decidió abandonar la ciudad en el silencio de la noche, pues sabía** que sin la figura del gobernante mexica, los pobladores **de Tenochtitlan y los** de las ciudades hermanas se levantarían en armas contra él y sus soldados.

Esa noche, conocida como “Noche victoriosa”, **por los mexicas**, o “Noche triste”, **por los conquistadores**, el grupo de **españoles inició la huida con todo el oro y riquezas que pudieron cargar**, que no se sabe con exactitud **en qué parte del fangoso lago desaparecieron**, porque el ataque mexica **hacia ellos** fue tal, que dejó sumamente reducido al contingente europeo **pues** apenas unos cuantos pudieron

⁵⁶ Arte Historia, *Prisión de Moctezuma*, <https://www.artehistoria.com/es/contexto/prisi%C3%B3n-de-moctezuma>, 13 de agosto de 2019.

⁵⁷ Francisco González Rul, “El Tesoro del Palacio de Axayácatl”, en: *Arqueología mexicana*, núm. 8, junio-julio, México, Editorial Raíces, 1994, p. 69.

⁵⁸ Con exactitud no se sabe cómo muere Moctezuma II, cabe señalar que existen tres teorías: la primera dice que, al inconformarse los mexicas, los españoles sacan **a la terraza** al dicho tlatoani **para** apaciguar a su pueblo, en **ese momento**, alguno de sus vasallos le arroja una piedra que lo mata a los pocos días. La segunda teoría, nos dice que fueron los españoles quienes lo mataron con una espada o pedernal, y al notar la inconformidad del pueblo, sacan al gobernante ya muerto y achacan **su muerte a la ira de** los mexicas. La tercera, nos dice que fue el mismo tlatoani quien se **suicida**, al ver que había entregado su pueblo a los conquistadores.

⁵⁹ Leonardo López Luján y José Luis Ruvalcaba Sil, “El oro de Tenochtitlan: la colección arqueológica del proyecto Templo Mayor”, en: *Estudios de cultura náhuatl*, núm. 49, enero-junio; México, **Instituto de Investigaciones Históricas**, UNAM, 2015, pp. 8-10.

salir vivos, y parecía que no regresarían jamás. No obstante, los españoles decididos **en su objetivo de tomar a la poderosa ciudad de Tenochtitlan**, volvieron al señorío tlaxcalteca, **donde** se reagruparon y arengaron a sus aliados y demás pueblos hastiados de los mexicas, para **convencerlos de** poner fin al imperio, situación que resultó no sólo en la derrota de **los mexicas**, sino **también**, en la toma de su ciudad.

El plan de ataque a Tenochtitlan, **consistió en el asedio**. Los conquistadores interrumpieron el abastecimiento de víveres y cortaron el suministro de agua a la ciudad, rompiendo dos canales o acueductos (**los de** Chapultepec y Coyoacán o Churubusco),⁶⁰ lo que ocasionó que el **sitio** a los mexicas fuera letal, pues sin alimentos ni el vital líquido, la caída del imperio fue cuestión de tiempo.

Otro factor muy importante **en la victoria de los conquistadores** fue el contagio de la enfermedad contraída por los indígenas **y que llegó a estas tierras con** los europeos, **fundamentalmente la viruela, que ocasionó cuantiosas muertes**, entre ellas la de Cuitláhuac, quien era medio hermano de Moctezuma, **y había sido** elegido por los sacerdotes como tlatoani. Así las cosas, hubo que designar a un nuevo sucesor que liderara la defensa de las ciudades mexicas, y **el elegido fue un** joven **noble** llamado Cuauhtémoc.

Lamentablemente para los seguidores de Huitzilopochtli, las **terribles** condiciones **que vivieron durante el sitio de su ciudad, ocasionaron que el** 13 de agosto de 1521,⁶¹ cuando el último reducto de la defensa mexicana cayó en Tlatelolco y Cuauhtémoc fue atrapado por los conquistadores. **La ciudad se rindió, terminando de esta manera el** imperio prehispánico más importante del posclásico mesoamericano.

⁶⁰ Eduardo Matos Moctezuma, "Chapultepec prehispánico en las fuentes históricas", en: *Estudios de cultura náhuatl*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 2003, p. 275.

⁶¹ Beatriz Barba Ahutzin, "Dioses, reyes, hombres y agua en el México antiguo", en: *Revista ciencia*, México, Academia Mexicana de Ciencias, 2007, p. 88.

2.6. El Acueducto y la Calzada Novohispana



Mapa de Tenochtitlan de 1524, atribuido a Cortés. Tomado de *Biblioteca Digital Mundial*
<https://www.wdl.org/es/item/19994/#q=Ciudad+de+M%C3%A9xico+en+el+virreinato+&qla=es>

La traza de las ciudades españolas en América **se basó en la manera indígena**, y la de la ciudad de México-Tenochtitlan, ahora bajo la influencia hispana, **fue la primera y un magnífico ejemplo de ello**.⁶² En términos generales, la gran ciudad prehispánica del Valle de México estaba estructurada en calles principales, calzadas y acequias que conectaban de manera eficaz al centro de la urbe con las poblaciones que la rodeaban, como Tlatelolco, Tacuba (Tlacopan), Iztapalapa-Xochimilco y Tepeyac. **Sin olvidar los acueductos que ya se mencionaron al principio de este trabajo**, que llevaban **el agua dulce y potable a sus habitantes**, y **que** corrían paralelos a calzadas como la de Tacuba e Iztapalapa.⁶³

⁶² Manuel Toussaint, Federico Gómez Orozco y Justino Fernández, *Planos de la Ciudad de México siglos XVI y XVII*, México, Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM, 1990, p. 22.

⁶³ *Ibidem*, p. 37.

En los primeros momentos posteriores a la conquista, las modificaciones a la traza de la ciudad fueron mínimas y, consistieron principalmente, en la apertura de algunas calles, con lo cual se conservó en términos generales el diseño indígena. Dicha idea no fue sólo de Cortés, sino también del alarife, arquitecto o maestro de obras, Alonso García Bravo, con lo que se generó una peculiar combinación de organización europea e indígena. Ello explica que el suministro de agua se continuara realizando desde los manantiales de agua dulce del cerro del Chapulín.⁶⁴

Precisamente, fue el suministro de agua a la Ciudad de México proveniente de los manantiales de Chapultepec, un gran motivo de disputa durante los primeros años de la ocupación española, pues Hernán Cortés se adjudicó la montaña y bosque de Chapultepec para repartirlo entre algunos de sus hombres. La situación se agravó poco tiempo después, pues el capitán general consiguió por merced real de Carlos I de España, las tierras y el usufructo del bosque de Chapultepec lo que, a juicio de los procuradores de la Nueva España, Bernardino Vázquez de Tapia y Antonio de Carvajal, ponía en un predicamento el abastecimiento de agua a la ciudad. En consecuencia, solicitaron la revocación de tal merced, la que fue concedida mediante una real cédula expedida por la reina Juana, el 25 de junio de 1530, que hacía referencia al “uso del manantial o fuente de agua para la dicha Ciudad de México”.⁶⁵ El episodio no deja de ser curioso, pues resulta difícil creer que Cortés, habiendo mandado a reparar el acueducto inmediatamente después de haber tomado Tenochtitlan, la pretendiera privar del vital líquido.

Lo cierto es que el hecho mostró un par de cosas importantes. La primera de ellas fue, que el agua de la pequeña montaña de los chapulines era un elemento indispensable para que la metrópoli pudiera existir, sobrevivir y desarrollarse; la segunda, que Cortés entendió cabalmente el significado de Chapultepec como un centro de poder, de ahí su interés por conservarlo, tal y como lo hizo con otros espacios, como fueron el Palacio de Axayácatl, o “Casas viejas”, y el Palacio de

⁶⁴ Eduardo Matos Moctezuma, “Chapultepec Prehispánico en las Fuentes Históricas”, en: *Estudios de cultura náhuatl*, México, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, 2003, p. 257.

⁶⁵ Archivo Histórico de la Ciudad de México, Fondo Ayuntamiento, Sección, Actas de Cabildo, Sesiones ordinarias, vol. 439A. Año: 1522-1682. 25 de junio de 1530, Cedula de la Ciudad de México.

Moctezuma, o “Casas nuevas”. Es aquí donde están los orígenes de la estrecha relación, a través del tiempo, entre la montaña y la urbe.

Con los españoles asentados en la otrora Tenochtitlan, muy pronto se concedieron terrenos para huertos a los lados de las calzadas de Tlacopan o Tacuba, y los dueños empezaron a hacer uso del agua dulce que venía de Chapultepec, incluso empezaron a crear falsas represas, y el abundante uso y desperdicio de esta agua por parte de los hortelanos hizo que, en 1525, se comisionara a Jorge Xexas para “que hiciera un nuevo caño y una caja repartidora, que fue la primera y que probablemente estuvo por Santa Isabel, a espaldas del actual Palacio de Bellas Artes.”⁶⁶

El acueducto, reparado por los españoles, siguió teniendo el mismo trayecto que el indígena, esto es: salía de Chapultepec hacia el norte (por la actual calle de Circuito Interior Melchor Ocampo) hasta encontrarse con la calzada México-Tacuba (hoy San Cosme), donde torcía hacia el este y proseguía hasta la altura de lo que en la actualidad es el cruce de Avenida Hidalgo y Eje Central Lázaro Cárdenas, justo atrás del Palacio de Bellas Artes. En ese preciso lugar, como ya lo señalamos, se construyó una caja o depósito, que almacenaba el agua que posteriormente era repartida al interior de la ciudad.⁶⁷

Muy pronto se empezó con la construcción de ramales de este acueducto, el primero fue en 1526 hacia el convento de San Francisco con un “caño de mapostería”,⁶⁸ e iniciaron las quejas por la mala calidad del agua y en 1527 ordenó que se talaran los ahuehuetes que rodeaban y cubrían con sus ramas el manantial, culpándolos de que por las hojas que caían en el agua, ésta se teñía y era “gruesa”, sin embargo, éstas medidas no mejoraron en nada la calidad del líquido vital.

⁶⁶ Patricia Peña y Enzo Levi, *Historia de la hidráulica en México: Abastecimiento de agua...*, México, Instituto Mexicano de Tecnología del Agua /Comisión Nacional del Agua, 1989, p. 28.

⁶⁷ Roberto Llanas y Fernández, *Ingeniería en México, 400 años de historia. Obra pública en la ciudad de México*, México, Facultad de Ingeniería, Instituto de Ingeniería, UNAM, 2012, p. 21.

Ricardo Armijo Torres, “Arqueología e historia del sistema de aprovisionamiento de agua potable para la ciudad de México durante la época colonial: los acueductos de Chapultepec y Santa Fe”, en: *El Bosque de Chapultepec, un manantial de historias, Suplemento, Diario de Campo*, México, INAH, 2005, p. 94.

⁶⁸ José Luis Bribiesca Castrejón, “El agua potable en la Ciudad de México,” segunda parte, en: *Ingeniería hidráulica en México*, México, octubre diciembre, 1958, p. 53.

Posteriormente se reconstruyó el caño del acueducto –que estaba abierto—, y se construyeron más ramales, que en su mayoría eran tan sólo zanjas a nivel del suelo.⁶⁹

El primer estanque de agua colonial se hizo alrededor de 1528, cuando se creó el ramal hacia el convento de San Francisco; tres años más tarde se renovó el acueducto, sobre el mismo camino, pero añadiéndosele más ramales. En 1535, por orden del Ayuntamiento de la ciudad, se mandaron construir fuentes públicas para que los vecinos se surtieran del vital líquido.⁷⁰

De esta manera, Chapultepec continuó siendo un lugar estratégico y de vital importancia para la existencia de la urbe. Las primeras referencias que dan cuenta de esta incipiente etapa novohispana se encuentran en las Actas de Cabildo, que citan, por ejemplo, que durante los años de 1524 hasta 1540 se inició el poblamiento de las zonas aledañas al cerro, principalmente de las que se encontraban en el cruce de la Calzada de Tacuba con la Calzada hacia Chapultepec, llamada posteriormente Calzada de la Verónica, y hoy Circuito Interior Melchor Ocampo.⁷¹

El primer virrey de Nueva España, Antonio de Mendoza, en funciones desde 1535 hasta 1550, tomó medidas para cuidar el agua que llegaba a la ciudad, ordenando que las carretas no pasaran por encima de los caños de agua, que estaban abiertos, y que en el caso de que los estropearan tendrían que ser reparados por los responsables, y también ordenó la reparación y limpieza del manantial.⁷²

Es en 1540 cuando tenemos uno de los primeros testimonios que da cuenta de una nueva calzada que comunicaba a Chapultepec con la otrora Tenochtitlan:

⁶⁹ José María Marroquí, *La Ciudad de México*, México, Jesús Medina Editor, 1969 tomo 2, pp. 56 y 57.

⁷⁰ Archivo Histórico de la Ciudad de México, Fondo Ayuntamiento, Actas de Cabildo, vol. 1A. Año: 1524-1529. sesiones ordinarias, 17 de abril de 1528 y 5 de junio de 1528; y vol. 3A. Año: 1532-1535, 4 de junio de 1535.

⁷¹ Archivo Histórico de la Ciudad de México, Fondo Ayuntamiento, Actas de Cabildo, vol. 1A. Año: 1524-1529. sesiones ordinarias, 28 de abril de 1525 y 2 de mayo de 1525.

⁷² Briviesca, *op. cit.*, p. 56.

...los que fueran con carreta por las calzadas desta ciudad que se entiende desde las cosas que fueron de nuño de guzman hasta chapultepeque que por la calzada nueva que va de san lazaro [hospital de leprosos, ubicado entonces en el actual cruce de Izazaga y Eje Central] a chapultepeque e que asi mismo no pasan las carretas por el caño de agua que viene de Chapultepec a esta cibdad.⁷³

Esta mención a la *nueva calzada* que **venía** de Chapultepec, se refiere a la posterior Calzada de Belén (hoy **Avenida** Chapultepec), misma que desconocemos con precisión cuándo se construyó, **pero sí sabemos que** fue importante para acortar el camino hacia la pequeña montaña de los chapulines, **pues evitó tener que** dar la vuelta hasta la Calzada de San Cosme.

Poco más de diez años después, 1550-1554 aproximadamente, en el mapa del Valle de México conocido como de Uppsala, porque se encuentra en la Universidad del mismo nombre en Suecia, se puede ver un nuevo camino de tierra que va de Chapultepec al barrio de San Juan Moyotlan o **Moyotla**, cercano al actual mercado de San Juan Pugibet, confirmando la teoría de que para esos años ya existía esta nueva **calzada**.

⁷³ Archivo Histórico de la Ciudad de México, Ayuntamiento, Actas de Cabildo, vol. 4A. Año: 1536-1543, sesiones ordinarias, Acta del 17 de diciembre de 1540.



Mapa de Uppsala. Tomado de *Biblioteca Digital Mundial* <https://www.wdl.org/es/item/503/>

OJO: CAMBIAR MAPA

El mapa de Uppsala también nos muestra cosas **muy interesantes como, por ejemplo, cuáles eran** los límites de la Ciudad de México **en esos años**, los pueblos vecinos, los canales de navegación y, por supuesto, la extensión del lago. En particular, **nos permite ver la manera en que** se trasladaba el agua del venero de Chapultepec al corazón de la capital de Nueva España, **y que era** siguiendo el viejo trazado prehispánico, como comentamos en páginas anteriores, hasta llegar a la actual **Avenida Hidalgo**, a un costado de la hoy Alameda Central, y atrás de Palacio de Bellas Artes, donde había una fuente. También nos muestra cómo, aprovechando los manantiales, se hizo una especie de estanque o alberca, utilizada probablemente para regar los sembradíos aledaños y, por último, se aprecia un canal que comunicaba al poniente con el oriente de la laguna, atravesando el albarradón o dique **de la misma**.

Para esa misma época las autoridades ordenaron cercar la fuente o caja de agua de Chapultepec, que se encontraba al comienzo del acueducto en el cerro de los chapulines, como medida protectora para evitar que los vecinos contaminaran el agua del manantial, y también se cercó el bosque, ya que se podía abusar de la caza de ciervos, gamos, conejos y liebres.⁷⁴

Pocos años después, la escasez de agua empezó a sufrirse en la ciudad, por lo que se trató de racionarla a través de taponés y válvulas rudimentarias que no solucionaron el problema. Fue en 1571 que se decidió hacer uso del agua del pueblo de Santa Fe, o Acaxochic, ya que para ese entonces resultaba insuficiente el líquido que provenía de Chapultepec y, además, porque se decía que el agua de Santa Fe era más “delgada”, limpia y pura para beber.

Se decidió que el agua de Santa Fe se llevara hasta Chapultepec, en donde se unirían ambas corrientes, sin embargo, el antiguo conducto no tuvo la capacidad de transportarlas y reventó. En seguida, el virrey Martín Enríquez de Almansa designó a Rodrigo de la Puente para los trabajos de reconstrucción del acueducto y construcción de canales que abastecieran a los barrios más pobres. Finalmente, el agua de Santa Fe, abasteció a la ciudad por otro acueducto que corría por San Cosme.⁷⁵

Dos años más tarde, en la entonces conocida como *Calzada de San Juan a Chapultepec*, se construía un nuevo matadero de ganado que, por estar en las afueras de la ciudad, en una zona aún pantanosa, no causaba molestias para la población de la urbe.⁷⁶

Fue en 1575 cuando uno de los gobernantes indígenas del Valle de México, don Antonio de Valeriano,⁷⁷ junto con los alcaldes don Martín de la Cruz y don

⁷⁴ Francisco Cervantes de Salazar, *México en 1554. Tres Diálogos latinos*, México, Antigua Librería de Adame y Morales, 1875, p. 269.

⁷⁵ Manuel Romero de Terreros, *Los acueductos de México en la historia y en el arte*, México, Editorial Jus, 1949, p. 25 y 26.

⁷⁶ Archivo Histórico de la Ciudad de México, Fondo Ayuntamiento, Acta de Cabildo, vol. 8A. Año 1572-1584, sesiones ordinarias, 12 de enero de 1573.

⁷⁷ Descendiente del tlatoani Axayácatl, pero proveniente de Azcapotzalco, y que al parecer trabajó junto a Bernardino de Sahagún en la elaboración del llamado *Códice Florentino*.

Martín Hernández, visitaron y solicitaron al cabildo español permiso para construir un nuevo acueducto desde Chapultepec, con el propósito de proveer de agua a los dos barrios del sur de la ciudad: San Juan Moyotlan y San Pablo Teopan. El nuevo acueducto tendría una ruta oeste-este, como el existente, pero con la diferencia de que éste se hallaría más al sur, hasta llegar al tianguis del primer pueblo o barrio, el de San Juan Moyotlan, para de ahí, en forma subterránea, surtir del vital líquido a la segunda población. Esta ruta estaría sobre la nueva calzada que comunicaba la zona pantanosa de Chapultepec con el barrio de San Juan, dándole así, el trazo actual de la vía.⁷⁸ El testimonio de la visita de la comitiva indígena al cabildo español para tratar el asunto es el siguiente:

Este día los dichos señores México dixeron que el muy excelente señor don Martin Enrriquez visorrey gobernador y capitán general por magestad en esta Nueva España envio a llamar a esta cibdad é les dixo que los indios gobernadores alcaldes é regidores principales é naturales de la parte de México ocurrieron a su excelencia e le pidieron e suplicaron merecer servido mandarles las licencias para que puedan traer el agua del labadero de Chapultepeque por la Calzada que viene a San Juan a la plaza e tianguis del barrio de San Juan y de ahí llevarla al barrio de San Pablo.⁷⁹

Para convencer al cabildo español sobre dicho proyecto, el gobernador indígena Valeriano ofreció toda la mano de obra y la piedra, al igual que la mitad de los honorarios de un maestro español; en contraparte solicitó que el resto de los recursos salieran del impuesto de la *sis*a del vino.⁸⁰ Las condiciones fueron atractivas para el cabildo, y decidió aceptar la propuesta. El *Códice Aubin* nos narra los sucesos posteriores en la siguiente lámina:

⁷⁸ Archivo Histórico de la Ciudad de México, Fondo Ayuntamiento, Acta de Cabildo, vol. 8A. Año 1572-1584, sesiones ordinarias, 28 de junio de 1575.

⁷⁹ *Ibidem*.

⁸⁰ Como se venía haciendo desde años atrás, utilizando el impuesto del vino para financiar los acueductos. Archivo Histórico de la Ciudad de México, Fondo Ayuntamiento, Acta de Cabildo, vol. 7A. Año 1562-1571, sesiones ordinarias, 4 de diciembre de 1571.



Fotografía 82 en el folio o lámina 79, del *Códice Aubin* 1576. Tomada de *The British Museum*, https://research.britishmuseum.org/research/collection_online/collection_object_details/collection_image_gallery.aspx?partid=1&assetid=238011001&objectid=3008812

En la lámina 80, o folio 79,⁸¹ apreciamos unos círculos color azul turquesa y café, los cuales significan cada uno, un año. La cuenta inicia en 1568, año en el cual don Francisco Ximénez inicia su periodo como juez o gobernante indígena, y termina en 1572, se puede apreciar una línea puntiaguda que conecta a su figura. En medio del conteo de los años observamos una leyenda que dice *don Martín Enríquez visorrey* (virrey) y una línea que lleva a la figura del susodicho, esto quiere decir que por esos años gobernaba en la Nueva España el virrey Enríquez, tal como lo dicen las actas de cabildo. Después, al retomar el conteo de los círculos, vemos que está inscrita la fecha de 1573 y ésta se conecta con otra línea puntiaguda hacia la figura de otro hombre de nombre Antonio Valeriano, juez de Azcapotzalco, nuevo gobernante indígena. Dos años después en 1575, observamos que se encuentra la figura de un acueducto, indicando que en ese año inició su construcción. Para el año 1578 apreciamos una figura humana recostada, la cual indica la muerte por la

⁸¹ Fotografía 82 del folio o lámina 79, del *Códice Aubin* de 1576, que se encuentra bajo resguardo en *The British Museum*, versión en línea consultada el 14/11/2019.

epidemia del llamado *cocoliztli*; seguimos contando los círculos y observamos que en el 1582 se termina el acueducto, y éste desemboca en una caja o fuente de agua.

Con base en esta lámina del *Códice Aubin* podemos resumir lo siguiente, que a pesar de que las obras del acueducto se vieron afectadas por la segunda epidemia de *cocoliztli*, la cual cobró la vida de un gran número de *personas*, los trabajos concluyeron en siete años. El punto de llegada del agua fue el tianguis de San Juan *Moyotla*, un mercado inmenso que medía cerca de 60,000 m² y que en el centro tenía una fuente a la cual llegaba el agua dulce de Chapultepec. **OJO AGREGAR UNA NOTA QUE CORROBORE ESTE DATO** Es importante mencionar, que al costado suroeste se encontraba el tecpan o *casa* del gobierno indígena, lugar en el que coincidían tanto la calzada como el acueducto.

En 1618 arribó a Nueva España Diego de Cisneros como miembro de la comitiva del virrey Diego Fernández de Córdoba. Él es autor del libro *Sitio, naturaleza y propiedades de la ciudad de México*, en el que hace un minucioso estudio sanitario de la capital del virreinato, apoyado en el texto de Hipócrates titulado *Sobre los aires, aguas y lugares donde se establece una relación del ser humano con el entorno*.

Influenciado por dicha lectura, Cisneros abordó diversos aspectos importantes para la ciudad como la higiene, la estadística y la geografía médica, así como un enfoque particular sobre el vivir y el enfermar. La obra, que estaba integrada por veinte capítulos, tenía como objetivo:

Acordarles a los doctos, y traerles a la memoria como no es difícil con la doctrina de Hipócrates exercitar la medicina en qualquiera parte y lugar que el médico se halle, haora sea en tierras ardentísimas, o frías, o templadas, cerca o lexos de la línea, y trópicos, o fuera dellos, guardando los preceptos de Hipócrates, Galeno y Avicena.⁸²

⁸² Martha Eugenia Rodríguez y Jimena Pérezblas Pérez, “El Discurso higienista en la obra de Diego Cisneros”, en: *Pensamiento novohispano*, Edo de México, México, UAEM, 2016, p. 103.

De esta manera, atendiendo a una de las tesis del hipocratismo, Cisneros se mostró como un excelente observador de la naturaleza. De ahí su descripción sobre la existencia de múltiples yacimientos de agua, algunos “dulces”, que eran la fuente de suministro **del vital líquido** para la población de la **ciudad**; entre los más significativos, por sus años de servicio, estaban los **manantiales** de Santa Fe y Chapultepec. Asimismo, para la primera mitad del siglo xvii había cerca de cuarenta fuentes públicas.⁸³

Si bien, para Diego Cisneros el manantial del cerro del Chapulín era reconocido, su agua dejaba mucho que desear pues, al realizar un estudio encontró que, debido a la existencia de hierbas, animales y otros contaminantes el agua se hacía “gruesa”. Concluyó afirmando que el líquido proveniente del nacimiento de Chapultepec era inferior al de Santa Fe.

A pesar de ello, durante el virreinato las autoridades, arquitectos y dibujantes, conscientes de su utilidad e identidad geográfica, plasmaron en planos y pinturas la obra hidráulica.

Por ejemplo, en el plano de Juan Gómez de Transmonte llamado *Forma y levantado de la Ciudad de México* (1628), se observa cómo, desde Chapultepec descende un acueducto en el sur de la ciudad de México. Igualmente se alcanzan a percibir algunas fuentes hasta **las que** llegaba el agua, así como una **arcada** que suministraba agua al norte de la metrópoli, por la Calzada de la Verónica, **hasta** llegar a la caja de agua atrás de la Alameda.

⁸³ *Ibidem*, p. 109.



Mapa de Juan Gómez de Transmonte. Tomado de INAH.
https://arqueologia.inah.gob.mx/?attachment_id=927

OJO CAMBIAR LA IMAGEN

Según fray Juan de Torquemada, antes del año 1600 no existían los arcos en el acueducto de San Cosme, y fue el virrey Juan de Mendoza y Luna, marqués de Montesclaros, quien dio inicio a la construcción de los pilares, colocando en la parte superior los canales de madera por donde se transportaba el agua, a la usanza indígena.⁸⁴ Fue así como los arcos del acueducto comenzaron a construirse paulatinamente, de forma rústica, hasta que, con el paso de los años, esta estructura se fue cambiando por una de mampostería.⁸⁵

En el año 1691 se dictaron las providencias formales para la conducción del agua de Santa Fe a la capital de Nueva España. En 1712, se solicitó que se taparan unos portillos de la arquería y, en 1720, se ordenó remediar el mal estado en que se encontraba el acueducto con la renta del estanco de la nieve,⁸⁶ labor que se comenzaría dos años más tarde. Doce años después, en 1732, el Ayuntamiento le propuso al virrey la reparación de cuatrocientos arcos, misma que se realizó durante

⁸⁴ Juan de Torquemada, *op. cit.*, p. 524.

⁸⁵ Ricardo Armijo Torres, *op. cit.*, p. 97.

⁸⁶ José Francisco Coello y Rosa María Alfonseca, *El Bosque de Chapultepec un taurino de abolengo*, México, CONACULTA-INAH, 2001, p. 29.

los siguientes años. Lamentablemente, **hacia** mediados del siglo XVIII acaeció un temblor de magnitud 7.3 que dañó el acueducto, por lo que de nueva cuenta se tuvo que **reparar**.⁸⁷

En 1757 el virrey, primer conde de Revillagigedo, Juan Francisco de Güemes y Horcasitas, mandó construir la mampostería de los 904 arcos que darían forma al acueducto que corría por la actual Avenida Chapultepec –a lo largo de más de tres kilómetros–, por el mismo camino trazado en siglo XVI, es decir, por el sur sobre la Calzada de Belén hasta la fuente de Salto del Agua:

Por los temblores de tierra acaecidos en esa ciudad, del que resulta que habiendo hecho con asistencia de dos regidores, procurador general de ella, y de todos los maestros de arquitectura, y reconocimiento de las arquerías, zanjas, contrazanjas y cañerías por donde se conduce el agua para el abasto de esa capital formaron los referidos peritos un mapa y dieron sus pareceres jurados y formados manifestando una por una todas las obras y reparos que se necesitaban y individualmente lo hicieron de la precisión de la construcción y reedifico de la targea donde se conduce el agua de la alberca del jardín de Chapultepec.⁸⁸

Esta obra se terminó en 1779, quedando testimonio de la época gracias a la pluma de Juan **de** Viera:

[...] el otro conducto viene desde una alberca que está en el Real Alcázar del cerro de Chapultepec... Hoy a expensas de la noble ciudad, celo y esmero de los excelentísimos virreyes, en especial del excelentísimo señor bailío frey don Antonio María Bucareli...Se ha fabricado una hermosísima arquería, por donde se conduce

⁸⁷ Archivo Histórico de la Ciudad de México, Fondo; Ayuntamiento, Gobierno del Distrito Federal, Sección; Aguas, Arquerías y Acueductos; cañerías, vol. 15, Exp. 1, Año 1691, Exp. 4, año 1712, Exp. 6 año 1720, Exp. 7, año 1722, Exp.9, Año 1732, Exp. 13, año 1737, Exp. 20, Año 1753-1754; Vol. 16, Exp. 23, Año 1752-1759.

⁸⁸ Archivo Histórico de la Ciudad de México (AHCDMX), Fondo; Ayuntamiento, Gobierno del Distrito Federal, Sección; Aguas, Arquerías y Acueductos; cañerías, vol. 16, Exp. 25, Año de 1758-1760, Exp. 26, Año de 1760-1764.

el agua a la ciudad, dejando libre el paso por estos mismos arcos... de manera que, por dentro y fuera andan coches y caballos y dan lugar a los de a pie, siendo este un hermoso paseo que corre una legua hasta México.⁸⁹

Años más tarde, y debido al incremento **de la población**, los manantiales de Chapultepec y los de Santa Fe fueron insuficientes para el abasto de agua a la ciudad de México, teniéndose que traer desde el Desierto de los Leones.



Litografía *El aguador, repartidor de agua*, obra de Claudio Linati. Tomado de *IMER* <https://www.imer.mx/rmi/mexico-pintoresco-el-aguador/>

Por otra parte, uno de los elementos indispensables para comprender la ruta del agua **en la ciudad** son las fuentes, **mismas** que también pasaron a formar parte del paisaje urbano:

Fuente de Chapultepec o de Belén

⁸⁹ Juan de Viera, *Breve y compendiosa narración de la Ciudad de México*, México, Instituto José María Luis Mora, 1992, p. 96-98.



Fotografía de la fuente a principios de siglo xx. Tomada de *Comisión Nacional del Agua*
<https://www.gob.mx/conagua/es/articulos/belen-la-fuente-mas-antigua-de-la-cdmx?idiom=es>

Esta fuente fue construida entre 1755 y 1779 e inaugurada por el virrey Antonio María de Bucareli. De un evidente estilo barroco, contaba con ornamentos en el brocal de la pileta, los nichos, la cornisa escalonada **en** su muro y columnas.⁹⁰ **Actualmente es** considerada la fuente más antigua de la Ciudad de México. Su estado de conservación es preocupante ya que tiene una grieta considerable en su muro, además de que la erosión y la lluvia ácida aumentan su deterioro. Hoy en día se encuentra en el cruce de Circuito Interior y Avenida Chapultepec, justo en medio de una glorieta.

⁹⁰ Archivo Histórico de la Ciudad de México, Fondo; Ayuntamiento, Gobierno del Distrito Federal, Sección; Fuentes Públicas. Vol. 58, Exp. 35, Año 1793.

Fuente de Salto del Agua



Litografía de Casimiro Castro. Tomada de Museo Nacional de Arte, Fotografía de Guillermo Kahlo. Tomada de Mediateca INAH

<https://twitter.com/munalmx/status/1109217146687639552>

<https://www.mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A469107>

Se ubicó al extremo oriente del acueducto, justo **hasta** donde llegaba el agua. Se construyó a la par de la fuente de Chapultepec y fue inaugurada, también, por el virrey Bucareli. Sin duda, lo que más llama la atención es su estilo churrigueresco, con su retablo escultórico y tina mayor.⁹¹ Tiene dos columnas que la flanquean y dos pilares hacia los extremos que logran una composición armónica. Los detalles abundan: dos mujeres en la parte más alta; una indígena americana y otra europea junto a una copa que derrama agua; debajo un águila protege con sus alas abiertas el escudo de armas de la Ciudad de México. Debajo de la tina se cubren del sol tres niños que están montados en peces, **de cuyas bocas escupen agua**. Dicha fuente se encuentra en la actual Avenida Izazaga, al cruce con Eje Central Lázaro

⁹¹ Archivo Histórico de la Ciudad de México (AHCDMX), Fondo; Ayuntamiento, Gobierno del Distrito Federal, Sección, Aguas, Arquerías y Acueductos; cañerías, vol. 16, Exp. 45, Año de 1788; y en: Ricardo Armijo Torres, *op. cit.*, p. 102.

Cárdenas, exactamente después de donde cambia a Avenida Arcos de Belén, **nombrada así** en honor a los otrora existentes.

2.7. Siglo XIX: Chapultepec en vísperas del **movimiento** **insurgente**



Litografía *Castillo de Chapultepec y pueblo de Tacubaya en el siglo XIX*, de Murguía L. Garcés. Tomada de Mediateca INAH: <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A413955>

OJO CAMBIAR TÍTULO DE FOTOGRAFÍA

En **el año de** 1802, tenemos noticia de un litigio por tierras en el pueblo de San Miguel Chapultepec, entre el natural y vecino del pueblo José Rojas contra el vecino de la **ciudad** de México, Francisco Rodríguez de Palma. El primero, argüía que el segundo trataba de ganar metros en su propiedad y esto no tenía razón de ser, pues Rojas **lo** heredó de su padre, desde hacía cincuenta años; mientras que Rodríguez de Palma, alegaba que Rojas robó semillas y pastos a sus vecinos, por lo que por su seguridad delimitó su predio, ocasionando molestia al susodicho

demandante. Rodríguez de Palma, también decía que el título de Rojas no era válido, pues se encontraba dentro de un predio de la comunidad, por tanto, no era lícito.⁹² No obstante, el juez decidió darle la razón a Rojas, e instruyó a Rodríguez de Palma dejara de molestar a su colindante.

Este pleito, nos muestra los alrededores del bosque, donde destaca todavía la existencia del pueblo de San Miguel y su conformación territorial, así como la paulatina llegada de hombres ajenos al pueblo en búsqueda de tierras fértiles cercanas a la Ciudad de México. En estos años se dio su refundación gracias a que las autoridades virreinales atrajeron nuevos pobladores, a cambio de donarles o venderles a bajo costo predios en el pueblo⁹³ pues para ese entonces, la población había mermado considerablemente.

Para 1807, es decir, tres años antes del estallido de la revolución de Independencia se intentó vender el alcázar. En tal virtud se mandó valuar con mobiliario, terrenos y dependencias, arrojando un total 58, 276 pesos con seis reales,⁹⁴ cifra muy por debajo del dinero invertido en su construcción. Sin embargo, ningún postor se acercaba ni remotamente a lo solicitado, por lo que una disputa por el predio entre el Ayuntamiento, la Real Hacienda y el virrey en turno, continuó sin arreglo.



⁹² AGN, Ramo Tierras, Vol.1342, Exp. 10, F1-6., en: *Ibidem*, pp. 97-99.

⁹³ Guadalupe Espinosa, "Jardín de los leones, un cementerio colonial en Chapultepec", *op. cit.*, p. 75.

⁹⁴ AGN, Ramo Historia, vol. 267-bis, Exp. 6, F25-26., en Miguel Ángel Fernández, *op. cit.*, p. 100.

Litografía *El rancho mexicano contra el ejército y Oficial de Dragon* de Claudio Linati. Tomado de *Espejel*,
<https://www.espejel.com/wp-content/uploads/2017/02/ranchero.jpg>
<https://www.espejel.com/wp-content/uploads/2017/02/oficial-de-dragones.jpg>

Un hecho anecdótico que se suma a la historia de la Avenida Chapultepec, fue que en 1815, ya en tiempos de guerra independentista, en las cercanías de la Calzada de Belén, en el edificio de la Real Fábrica de Tabacos de la Nueva España, hoy Biblioteca de México José Vasconcelos, estuvo prisionero el líder insurgente José María Morelos y Pavón, pasando ahí sus últimos momentos antes de ser trasladado para su fusilamiento en el entonces pueblo de San Cristóbal Ecatepec, en el noreste del Valle de México.⁹⁵



Litografía *El cura Morelos* obra de Claudio Linati. Tomado de *Espejel*
<https://www.espejel.com/wp-content/uploads/2017/02/El-Cura-Morelos.jpg>

En 1817 hubo un nuevo intento del Ayuntamiento, para comprar el castillo y Bosque de Chapultepec, esta vez fue Joan Bernardo Baz quien representó a las

⁹⁵ *La Ciudadela*, México, Biblioteca de México José Vasconcelos, SECULT. Consultado en línea el 11/10/2019, https://www.bibliotecademexico.gob.mx/info_detalle_mx.php?id=1&area=BM

autoridades de la ciudad, argumentando su intención de proteger el agua que emanaba de él y alimentaba a la urbe. Su táctica fue primero mencionar que la propiedad le pertenecía al Ayuntamiento, gracias a la ya citada merced real de 1530 y, en segundo lugar, comentó que el mantenimiento del alcázar era costoso y las autoridades del reino ya no podían solventarlo, ni siquiera podían utilizarlo como alhóndiga de granos, pues de esto se encargaba el Ayuntamiento; y haciendo alusión a lo anterior y al movimiento insurgente, comentó lo siguiente:

...de manera que en los días angustiados de la rebelión estando obstruidos los caminos y presentándose dificultades y gastos para conducción de ganados, casi se ha dado doble cantidad de carne de la que se daba por contrata, el maíz no ha faltado y a esto se agrega el que tan lejos está Vuestra Excelencia de acopiar granos, que ni tiene fondo para ello, y aun está resuelto el arrendamiento de la Alhóndiga.⁹⁶

Este hecho describe algo citado constantemente en este texto, y que es la estrecha relación que tenía el cerro de los chapulines con la ciudad de México, ya fuera como fuente de abastecimiento de agua o como símbolo de poder. Es importante mencionar que otros hechos que perjudicaron al castillo y acueducto fueron los constantes sismos que ocurrieron a inicios del siglo XIX,⁹⁷ contribuyendo a que ambas edificaciones quedaran algunos años en el olvido en un país que, además, se encontraba en guerra, y en donde lo que sobraban eran problemas y escasez de dinero.⁹⁸ El cambio radical para el antiguo alcázar se dio hasta 1841

⁹⁶ AGN, Ramo Historia, Vol.267. Exp. 6, F69., en: Miguel Ángel Fernández, *op. cit.*, p. 102.

⁹⁷ Archivo Histórico de la Ciudad de México, Fondo Ayuntamiento, Sección, Aguas: Arquerías y acueductos; cañerías, Vol. 16, Año 1802, Exp. 63; Fondo Historia: temblores vol. 2287, Año 1800, Exp. 3, Año. 1803, Exp. 13, Año. 1806 Exp. 14.

⁹⁸ Salvo algunas composturas al acueducto, este periodo no arroja más información: Archivo Histórico de la Ciudad de México, Fondo Ayuntamiento, Sección, Aguas: Arquerías y acueductos; cañerías, Vol.17, Año de 1827, Exp. 82.

cuando, por mandato gubernamental del presidente Anastasio Bustamante, se trasladó el Colegio Militar al castillo de Chapultepec.⁹⁹



Litografía de la glorieta central de Bucareli, 1826, obra de Claudio Linati. Tomado de *Mediateca INAH*, <https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/fotografia%3A21864>

⁹⁹ Museo Nacional de Historia “Castillo de Chapultepec”, México, Museo Nacional de Historia, 3. Buscar fuente primaria. Versión en línea consultada, 01/10/2019 <https://mnh.inah.gob.mx/userfiles/media/mnh-cultura-gob-mx/uploaded/mnh-chapultepec.pdf>

2.8. La Guerra México-Estados Unidos de 1846-1848



Litografía de San Miguel Chapultepec, de Édouard Pingret. Tomado de INAH, Secretaría de Cultura.
<https://www.inah.gob.mx/foto-del-dia/6935-san-miguel-chapultepec>

México apenas había conseguido su independencia de España escasos veinticinco años atrás, años **durante los que enfrentó** toda clase de **vicisitudes** que le complicaron su viabilidad como nación; primero, consiguió su **independencia** después de estar varios años en guerra (18010-1821),¹⁰⁰ por lo que su economía se había deteriorado gravemente, siendo prioridad su reactivación; segundo, la conformación política del **Estado** o **su** forma administrativa causó división y guerras intestinas entre mexicanos: monarquía vs república, centralismo vs federalismo; y tercero, la **superficie** de la **joven** nación era de tal dimensión que era imposible administrar, comunicar, poblar, o tan siquiera reconocer **sus** límites territoriales formalmente.

¹⁰⁰ Josefina Zoraida Vázquez Vera, “El origen de la guerra con Estados Unidos”, en: *Historia mexicana: La guerra de 1847*, México, El Colegio de México, 1997, p. 289.

Fue quizás esta última razón, la que terminó condenando al naciente México pues, desde la década de 1820, se les permitió a personas anglosajonas poblar los territorios norteños de la entonces Nueva España, quienes en pocos años duplicaron a los de origen **hispanoamericano**, y por ello la independencia de Texas fue relativamente fácil en 1836.¹⁰¹ Años más tarde, este suceso coincidió con la actividad de filibusteros anglosajones y las ideas expansionistas del gobierno de Estados Unidos **de Norteamérica**, quienes trataron de arrebatar **de cualquier manera** los territorios septentrionales de México.¹⁰²



Litografía *La guerra entre Estados Unidos y México*, obra de Adolphe Jean Baptiste y Carl Nebel. Tomado de Artnet: <http://www.artnet.com/artists/adolphe-jean-baptiste-bayot/the-war-between-the-united-states-and-mexico-set-ACfUhW3wDCghfOPHU5L4NQ2>

Fue en 1845, cuando la república texana se anexó a Estado Unidos,¹⁰³ causando molestia y reclamos por parte del gobierno mexicano y, tal vez lo que enojó más, fue la respuesta y propuesta cínica del presidente estadounidense

¹⁰¹ Josefina Zoraida Vázquez Vera, *Juárez el republicano*, México, El Colegio de México-SEP, 2005, p. 46.

¹⁰² “*Filibustero*: nombre dado a ciertos piratas que por el siglo XVII infestaron el mar de las Antillas”, en: *Gran diccionario de la lengua española, op. cit.*, p. 285. En el caso estadounidense, se ha utilizado el término para referirse a las personas que invadían territorios ajenos, para luego reclamarlos como **propios**.

¹⁰³ Leticia Martínez Cárdenas, *La guerra México-Estados Unidos, su impacto en Nuevo León 1835-1848*, México, Senado de la República, 2003, p. 28.

James Knox Paul, de pretender comprar California y Nuevo México, por lo que la situación quedó extremadamente tensa. Meses después, en 1846, un enfrentamiento en la frontera mexicano-estadounidense, fue motivo para que el vecino país del norte declarara la guerra formalmente a México.¹⁰⁴ Por su parte, el gobierno mexicano se vio obligado a responder defendiendo su soberanía, así que a mediados de 1846 distintos puntos del país fueron asediados, California, Nuevo México, Tabasco y también hubo un bloqueo a los puertos del Golfo de México. Lamentablemente para la causa mexicana, ni en la guerra se pusieron de acuerdo las facciones políticas internas, ni las autoridades federales y estatales, pues en plena invasión cada estado de la república se defendió como pudo, algunos negando el apoyo al gobierno federal, algunos otros otorgándolo, pero sin la coordinación militar debida. También el factor económico hizo mella, pues al estar los puertos bloqueados, el flujo de dinero y de mercancías se congeló, y esto sumado al deteriorado estado de las tropas mexicanas, ocasionó que se fueran perdiendo batallas como las de Sacramento, Monterrey, Chihuahua, Guaymas, La Paz, Veracruz, Puebla, Cerro Gordo, Tabasco y, en poco tiempo, el Valle de México quedó asediado por los extranjeros.¹⁰⁵ Así, fue que el Valle de Anáhuac quedó como casi último reducto de la defensa del país.

¹⁰⁴ Josefina Zoraida Vázquez Vera, "El origen de la guerra con Estados Unidos", *op. cit.*, pp. 303-304.

¹⁰⁵ Josefina Zoraida Vázquez, "México y la guerra con Estados Unidos", en: *México al tiempo de su guerra con Estados Unidos (1846-1848)*, México, El Colegio de México, Secretaría de Relaciones Exteriores, 1998, pp. 38-42.



Litografía *Batalla de la Angostura o de Buenavista*, obra de Adolphe Jean Baptiste y Carl Nebel. Tomado de Getty image: <https://www.gettyimages.fr/photos/guerre-am%C3%A9ricano-mexicaine?mediatype=photography&phrase=guerre%20am%C3%A9ricano%20mexicaine&sort=mostpopula>

!

De esta manera, para los primeros días de septiembre de 1847 se libró en Molino del Rey una batalla tan trascendental como dolorosa, con cuantiosas pérdidas para ambos bandos.¹⁰⁶

En tal episodio bélico, el ejército estadounidense pensó que encontraría un arsenal cuantioso de armas y pólvora del ejército mexicano en el antiguo edificio de Molino del Rey, por lo que fueron obstinados durante la batalla en adueñarse del él, no importando las muertes entre sus huestes. Pero cuál fue su sorpresa, cuando no hallaron nada tras la toma de Molino del Rey, por lo que hubo pugnas entre los generales estadounidenses Worth y Scott, ya que habían arriesgado todo por nada, perdiendo a algunos de sus más valiosos oficiales. Al término de esta discusión, el Gral. Scott relegó al general Worth del mando y decidió que sus tropas regresaran a su cuartel, que se encontraba en Tacubaya, desde donde reconfiguraría la nueva

¹⁰⁶ Heriberto Frías, *La Guerra contra los gringos*, México, Leega-Júcar, 1984, p. 154.

ofensiva, esta vez para tomar el Castillo de Chapultepec, que por entonces se consideraba la puerta a la Ciudad de México.¹⁰⁷

Por su parte, entre las tropas mexicanas existían sentimientos encontrados, pues por un lado su tenaz y feroz defensa había ocasionado pérdidas cuantiosas a su enemigo, manifestándole que no le sería fácil su objetivo; por otro, las bajas eran no sólo numerosas entre la guardia nacional, si no simbólicamente dolorosas, ya que entre ellas se hallaban extraordinarios líderes castrenses como Lucas Balderas, Antonio León, Miguel Echegaray, Gregorio Gelaty y otros tantos,¹⁰⁸ quienes eran considerados como unos de los más inteligentes y brillantes militares, tanto, que sus contemporáneos consideraron que con ellos vivos la guerra hubiera tomado otro curso.

El ejército mexicano, bajo las órdenes del presidente y general, Antonio López de Santa Anna, se reagrupó y planeó la defensa de la ciudad, entre los días 7 y 11 de septiembre, comenzando por proteger las garitas que la rodeaban y que eran pequeñas entradas a la capital, tales eran las de San Cosme, Santo Tomás, Niño Perdido, San Antonio, la Candelaria, Belén y San Lázaro, entre las más importantes, así como en crear fortificaciones en los alrededores de la metrópoli.¹⁰⁹

Con esta táctica, se pensó que se cubrirían todas las periferias y entradas de la urbe, lo cual era cierto, pero también lo era que, en cada fortín había pocos hombres con pocas armas, por lo que, si bien quedaba medianamente protegida la ciudad, también se estaba en inferioridad numérica en caso de que el enemigo decidiera atacar con todas sus huestes algún punto de ella.

La otra parte de la estrategia consistió en defender el Fuerte de Chapultepec, ya Colegio Militar, en el Castillo de Chapultepec, al que posiblemente atacarían los estadounidenses por su cercanía a Tacubaya. Tal defensa se basó en crear fortificaciones en los dormitorios del Colegio, así como en cavar una zanja o flecha

¹⁰⁷ Ramón Alcaraz, Barreiro Alejo, et. al., *Apuntes para la historia de la guerra entre México y los Estados Unidos*, México, Siglo XXI Editores, 2012, p., 353.

¹⁰⁸ Miguel Ángel Fernández, *Historia de un Bosque, Chapultepec*, I, México; SEP-INAH, 1979, p. 116.

¹⁰⁹ Ramón Alcaraz, *op. cit.*, pp. 356-359.

alrededor de la montaña para que sirviera como trinchera, misma que lamentablemente no se terminó de hacer, y sólo cubrió una parte del lugar. Además, se envió una pequeña sección de ingenieros, encargada de la artillería y las fortificaciones a las faldas del cerro con 200 soldados, que se sumaron a los cerca de 600 hombres, entre soldados y alumnos, ubicados en la parte alta de la montaña y castillo.

Es preciso comentar que por esa época Chapultepec tenía la fama de ser la llave de México, ya que su elevación terrestre, le permitía una posición estratégica al oeste del Valle de México, misma que complementaba con las dos calzadas que lo comunicaban con la ciudad de México, una hacia el norte, la llamada Calzada de la Verónica, hoy Circuito Interior, que tenía un acueducto y que al cruce con Calzada San Cosme, llegaba al centro de la urbe; mientras que la del lado oriente de Chapultepec, se encontraba la de Belén, hoy Avenida Chapultepec, que con su arquería pasaba a un costado de la Ciudadela y moría en la Fuente de Salto del Agua, en la parte sur de la ciudad.

Todo ello hacía de Chapultepec, un lugar emblemático, estratégico y trascendental para los combatientes, pues quien lo ocupara seguramente ganaría la guerra. Sin embargo, el presidente y general Antonio López de Santa Anna no creyó esto, y sólo envió ochocientos hombres al Fuerte de Chapultepec pensando que, probablemente el ejército invasor atacaría algún otro lugar, mientras que el grueso de sus huestes se quedó como reserva en la ciudad esperando órdenes.

Por su parte, el enemigo dividió a sus tropas en dos grupos, uno se quedó en el cuartel que tenían en Tacubaya y el otro se fue a la parte sur de la ciudad, a Coyoacán y San Ángel. Pero dos noches antes de que empezara el ataque norteamericano, regresaron sigilosamente a Tacubaya la gran mayoría de las divisiones de los generales Pillow y Quitman, sin que los mexicanos lo notaran, dejando sólo una pequeña brigada al sur del valle.¹¹⁰

¹¹⁰ Heriberto Frías, *op. cit.*, pp. 155-156.

Esta acción sería clave en el transcurso de la guerra, dado que el engaño del que fueron **víctimas** los mexicanos les costaría la batalla y la guerra.

Por otro lado, tenemos que mencionar **lo** que pasaba con el antiguo pueblo de San Miguel Chapultepec, el **cu**al seguía existiendo pero, al parecer, no había crecido desde su refundación a principios del siglo, pues, su población continuaba siendo casi la misma, y aún existían predios baldíos —que probablemente se **habían abandonado**—, desconocemos los motivos exactos de esta falta de crecimiento demográfico, pero probablemente se tengan que estudiar las variantes, como enfermedades, cercanía a la ciudad y la venta de predios a personas que acumulaban grandes propiedades de terreno. Lo cierto es que este pequeño poblado en Chapultepec enfrentó la embestida del ejército invasor y al parecer, lo marcó en su devenir.¹¹¹

La batalla del Fuerte de Chapultepec se dio entre el 12 y 13 de septiembre de 1847, en unas circunstancias poco usuales ya que, como vimos, la confianza **de las tropas** mexicanas estaba mermada por la muerte de los hombres **considerados como clave en el ejército, quienes** con su “carácter” hubieran animado y guiado a sus compañeros, **lo que se sumó a** la descoordinación militar en la estrategia de defensa y **afectó muchísimo en el momento en q**ue se estaba en plena batalla.¹¹²

¹¹¹ Guadalupe Espinosa, “Jardín de los Leones, un cementerio colonial en Chapultepec; El Bosque de Chapultepec, un manantial de historias,” *op. cit.*, p. 78.

¹¹² *Ibidem*, pp. 360-365.



Litografía *Batalla de Chapultepec* obra de Nataniel Currier. Tomado de Enciclopedia británica <https://www.britannica.com/biography/Nathaniel-Currier>

Explicaremos un poco **este asunto**. El **general** Nicolás Bravo, **héroe de la Independencia**, fue designado como el encargado para dirigir la defensa del Fuerte de Chapultepec, mismo que tenía una incipiente fortificación y que **en** opinión de **este** mismo general no resistiría a la ofensiva enemiga. La batalla empezó el día **12 de septiembre de 1847 al amanecer**, sobre la garita de Niño perdido, por lo que López de Santa Anna y **un pelotón** fueron **velozmente a ese** lugar, **pero este ataque** del ejército estadounidense fue únicamente una distracción, porque inmediatamente después **atacó** Chapultepec, ocasionando que se moviera a la brevedad López de Santa Anna al otro punto, quien al llegar a La Ciudadela ordenó que **los batallones** Matamoros y San Blas fueran en auxilio de los de Chapultepec, mientras que los batallones liderados por los generales **Manuel María** Lombardini y Rangel **permanecieran** atentos al devenir de la batalla, sin embargo, y debido a que **estos debían** rendir cuentas **y recibir órdenes exclusivamente de Santa Anna**, no **pudieron** intervenir en la batalla sin **esa** orden superior.

Por su parte, las tropas estadounidenses siguieron atacando ambos puntos, pero en poco tiempo demostraron que embestían con la mayoría de sus brigadas a **Chapultepec**, y a pesar de ello cesaron los ataques esperando un día más para **la toma del Castillo**. Citamos aquí un breve texto que nos relata la sanguinaria batalla:

...Chapultepec, cubierto de una nube densa de humo que reposaba momentáneamente en las copas de los sabinos, estremeciéndose con el estruendo de la artillería y fusilería, como si una lluvia de rayos lo estuviera destruyendo; cubierto su delicado césped de cadáveres y moribundos; sangrienta el agua de sus fuentes, y desgajados por las bombas y la metralla los robustos troncos de sus árboles.¹¹³



Fotografía de Agostini a litografía de autor desconocido *Batalla de Chapultepec*. Tomado de Getty image: <https://www.gettyimages.fr/photos/guerre-am%C3%A9ricano-mexicaine?mediatype=photography&phrase=guerre%20am%C3%A9ricano%20mexicaine&sort=mostpopular>

Al siguiente día, **los alumnos** del Colegio Militar y las **tropas enviadas allí**, que como mencionamos anteriormente no eran muchas, **se** defendieron cuanto pudieron y **al** percatarse que su fortaleza estaba siendo vencida por la artillería **enemiga**, decidieron pedir auxilio a las brigadas mexicanas que esperaban en el bosque, lamentablemente, es aquí donde la descoordinación entre el ejército mexicano llegó a su punto álgido en la batalla. **El** Gral. Bravo, comentaría **después**, que las tropas **mexicanas** que estaban en las inmediaciones no fueron en su apoyo, alegando que únicamente obedecían órdenes del Gral. López de Santa Anna.¹¹⁴

¹¹³ Ramón Alcaraz, *op. cit.*, p. 367.

¹¹⁴ Comisión Organizadora de los Homenajes del CL Aniversario de los Niños Héroes, *Documentos Históricos sobre la Defensa de Chapultepec, 13 de septiembre de 1847*, México, Secretaría de Gobernación-Archivo General de la Nación, 1997, p. 30.

Por su parte, López de Santa Anna argumentó que observó el devenir de la pelea y cuando notó que se necesitaba de las brigadas de refuerzo, éstas entraron en acción, quedando en la parte baja del cerro, ahí en pleno cruce de fuego, se percató de que los soldados que custodiaban el Fuerte del Castillo —los hombres al mandó del Gral. Bravo—, con gran temor descendieron y huyeron, por lo que el Colegio Militar fue tomado, y entonces la difícil situación de combatir al enemigo tanto atrás como adelante, los obligó a retirarse de Chapultepec hacia las garitas de Belén y Santo Tomás, dejando la eminente victoria al ejército estadounidense.

El susodicho López de Santa Anna, continuó diciendo, que lo que supo del general Bravo, fue que una vez consumada la toma del Colegio Militar, éste se escondió en una zanja de agua hasta que fue descubierto y hecho prisionero de guerra por el bando militar extranjero.

Regresando a la versión del encargado del Fuerte de Chapultepec, Nicolás Bravo en su defensa cuenta que esto no fue cierto, sino que el batallón o brigada de San Blas, al que aludía López de Santa Anna nunca llegó y, si lo hizo habría sido por la parte de atrás del combate, es decir del otro lado. Añadió el Gral. Bravo que pocos fueron los que huyeron, y que en su mayoría se quedaron en el fuerte hasta que fue tomado por el general estadounidense Gideon J. Pillow, quien ya ahí, los tomó prisioneros y, para prueba de ello, citó a testificar a todos los hombres que fueron apresados junto con él. y hasta al general Pillow que lo hizo prisionero, todo con el fin de demostrar su versión de los hechos.¹¹⁵

¹¹⁵ *Ibidem*, pp. 26, 30 y 32.



Litografía *El Colegio militar de Chapultepec*, obra de Nathaniel Currier. Tomado de Alamy: <https://www.alamy.es/imagenes/battle-of-chapultepec.html>

Mientras que **fueron** peras o manzanas, lo cierto es que el Castillo de Chapultepec fue tomado y con esto, el ánimo de la defensa mexicana se hundió más de lo que ya **estaba; mientras que** por el lado estadounidense, este hecho provocó un vuelco enérgico que propició que fueran tras sus adversarios en claro afán de derrotarlos definitivamente.

Cuando retrocedían las tropas mexicanas, se libraron batallas en las calzadas y garitas que rodeaban a Chapultepec. Por su parte, el equipo de ingenieros militares mexicanos trató de repeler la ofensiva extranjera, utilizando los **arcos** de la Calzada de Belén como defensa, colocando debajo de éstos sus cañones para atacar. Atentas a este hecho, las brigadas estadounidenses bombardearon los arcos, causando derrumbes, y con ello más bajas en el ejército mexicano.¹¹⁶ **El enfrentamiento de la** Calzada de Belén se prolongó hasta el 14 de septiembre en una lucha cuerpo a cuerpo, al igual que **sucedía en** las garitas de Santo Tomas, San Cosme y Belén, sin olvidar el Colegio de Belén de las Mochas y la Ciudadela. La disputa fue encarnizada **y dejó** cadáveres por todos lados. Por

¹¹⁶ Heriberto Frías, *op. cit.*, p. 163. Es importante comentar que años después, durante el último mandato de Antonio López de Santa Anna, se decretó la demolición de los arcos que iban de Salto del Agua a la Garita de Belén, probablemente eran tantos los arcos afectados durante la guerra con Estados Unidos que era menos costoso construir **una** tubería de agua potable subterránea que reparar la deteriorada mampostería. Archivo Histórico de la Ciudad de México, (AHCDMX), Fondo Ayuntamiento, Sección Agua: arquerías y acueductos; cañerías, Vol. 18, Año 1853-1856, Exp. 113b.

momentos parecía que las huestes mexicanas ganaban la batalla, pero más errores tácticos se sumaron en su contra, perdiendo terreno.



Litografía *Garita de Belén*, obra de Nathaniel Currier. Tomado de Alamy: <https://www.alamy.es/imagenes/battle-of-chapultepec.html>

Para la tarde del 14 de septiembre, las defensas de la ciudad de México se concentraron en la Ciudadela, ahí llamaron a junta de guerra. Tras discusiones e intercambiar puntos de vista, la mayoría, incluido el presidente, optaron por entregar la ciudad y partir a otro sitio, el único que dijo estar en contra de tal fallo, fue el gobernador del Estado de México Francisco M. Olaguíbel, arguyendo que esa decisión era precipitada y podía desprestigiar a Antonio López de Santa Anna. No obstante, no lo creyó así el presidente, quien dispuso que se desalojara la ciudad.¹¹⁷

A la mañana siguiente, una comitiva del Ayuntamiento fue al cuartel estadounidense a tratar de negociar la rendición, acordando que se les entregaría

¹¹⁷ Ramón Alcaraz, *op. cit.*, pp. 373 y 374.

la ciudad siempre y cuando se respetara la vida de los civiles. El ejército invasor aceptó el pacto y emprendió el viaje hacia el centro de la ciudad.

Cuando el invasor, ya en el centro de la ciudad, se dirigía a tomar posesión de Palacio Nacional, se enfrentó a lo inesperado pues, para sorpresa de todos, el pueblo mexicano —en su mayoría compuesto por personas humildes y soldados que no acataron la orden de López de Santa Anna—, acometieron desde las calles, ventanas y azoteas con fuego, piedras y cualquier cosa que tenían en mano a los estadounidenses, alargando este hostigamiento por un par de días y ocasionado la respuesta por parte del ejército invasor, lo que dejó escenas tristes y de destrucción desoladora en plena ciudad de México.¹¹⁸



Litografía *El general Scott entrando al centro de la Ciudad de México*, obra Adolphe Jean Baptiste y Carl Nebel. Tomado de Mediateca INAH:

http://mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/exposicion%3A280

Lamentablemente, se consumó la invasión extranjera al país, misma que ponía en serios predicamentos su viabilidad como nación, porque la ocupación

¹¹⁸ *Ibidem*, pp. 376-377.

estadounidense se alargó por meses, hasta que en febrero de 1848 las negociaciones entre ambos gobiernos llegaron al acuerdo, forzoso para México, de vender los territorios septentrionales de California y Nuevo México y aceptar la anexión de Texas a los Estados Unidos, el equivalente a perder la mitad del país.¹¹⁹

2.9. Segundo Imperio Mexicano e Intervención Francesa (1863-1867)



Litografía del Valle de México desde el Castillo de Chapultepec a mediados del siglo XIX, obra de Casimiro Castro y Juan Campillo. Tomado de *El Universal*: <https://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/colaboracion/mochilazo-en-el-tiempo/nacion/sociedad/2017/06/17/el-castillo-de>

¹¹⁹ Museo Nacional de Historia, *Historia de Chapultepec*, versión en línea, 30 de septiembre de 2019, https://mnh.inah.gob.mx/userfiles/media/mnh-cultura-gob-mx/uploaded/mnh_chapultepec.pdf
Josefina Zoraida Vázquez, “El origen de la guerra con Estados Unidos”, *op. cit.*, p. 306.

La intervención francesa y el segundo imperio mexicano se desarrollaron entre 1863 y 1867. Este periodo histórico se forjó gracias a una serie de circunstancias, tanto nacionales como internacionales.



Pintura del presidente republicano Benito Juárez. Autor desconocido. Tomado de *mexicana, repositorio de la Secretaría de Cultura*:
<https://www.mexicana.cultura.gob.mx/en/repositorio/detalle?id=suri:PINTURA:TransObject:5bc511187a8a0222efe73f5c&r=14&t=4456&sort=relvdes&word=benito%20juarez&leap=9>

Cuando en 1861 el gobierno republicano de Benito Juárez informó que se suspenderían los pagos de deuda pública externa a los países acreedores — Francia, Inglaterra y España—, fue motivo suficiente para que estos enviaran sus tropas al puerto de Veracruz, momento en el cual los conservadores mexicanos le propusieron al archiduque Maximiliano de Habsburgo entronizarlo como emperador de México, idea que fue brevemente meditada y aceptada por el joven noble, a pesar de que más de uno le advirtió del riesgo que podría correr.¹²⁰

¹²⁰ Josefina Zoraida Vásquez, “Juárez el republicano”, *op. cit.*, p. 979. Es preciso comentar que la persona más interesada en aceptar la propuesta mexicana fue Carlota de Bélgica, esposa del archiduque, quien anhelaba entronizarse como emperatriz y dirigir los rumbos de una nación.



Pintura *Batalla de Puebla de 1862*, autor desconocido. Tomado de *El Universal*:
<https://archivo.eluniversal.com.mx/notas/833105.html>



Pintura *El Sitio a Puebla*, 1863, obra de Jean Adolphe Beauce. Tomado de *Historia por la imagen*:
<https://www.histoire-image.org/fr/etudes/siege-puebla>



Escenas de la Intervención francesa en México, fotografía de Casasola a pintura. Tomado de *mexicana*, repositorio de la Secretaría de Cultura:

<https://www.mexicana.cultura.gob.mx/en/repositorio/detalle?id=suri:FOTOTECA:TransObject:5bc7d5ac7a8a0222ef0be00e&word=intervencion%20francesa&r=6&t=1415>

La capital del país fue tomada por el ejército francés y el bando conservador, dejando libre el camino para la instauración del imperio mexicano, **el presidente Benito Juárez abandonó la ciudad de México, sin renunciar a la presidencia, y así inicia el periplo del gobierno republicano que nunca dejó de luchar contra el imperio, instalando la sede de su poder en varias ciudades mexicanas.**

Maximiliano de Habsburgo llegó a la Ciudad de México en abril de 1864, y se mostró como un **hombre** receptivo a los nuevos bríos científicos y culturales de su tiempo, por lo que no tardó en demostrar su simpatía por las ideologías liberales y modernizadoras. Tales ideas vieron su expresión en obras públicas **y, por supuesto,** en el Castillo de Chapultepec, **lugar que los nuevos soberanos eligieron como residencia, por lo que se convirtió en el** Palacio Real. Ahí, **y** demostrando sus dotes de arquitecto, **Maximiliano** remodeló el viejo alcázar, embelleciéndolo **y,** no conforme con eso, creó jardines alrededor de la edificación.¹²¹ **Amplió** el bosque al comprar terrenos de las haciendas la Condesa, la Hormiga y la Teja, **y** en medio de esta última propiedad **adquirida,** se **creó** el Paseo del Emperador, hoy Paseo de la

¹²¹ Ana Lidia Domínguez Ruiz y Eduardo Rodríguez Flores; “Chapultepec en la actualidad, cambio y persistencia de las prácticas de un parque público”, en: *Diario de campo: El Bosque de Chapultepec, un manantial de historias*, suplemento núm. 36, México, INAH, 2005, p. 169.

Reforma, un camino más corto para comunicar el centro de la ciudad con el palacio imperial, quedando a la deriva las calzadas de la Verónica y la de Belén.¹²²

Las habilidades como arquitecto y urbanista del nuevo emperador, no eran nada nuevas, ya que recordemos que las puso de manifiesto durante su gobierno en Miramar con la remodelación de su castillo y, en Milán, con el proyecto de la Piazza del Duomo, cuando fue virrey de la Lombardía.

Otras de sus obras importantes fueron: la fundación del Museo Público de Historia Natural, Arqueología e Historia, y la creación de las comisiones de Embellecimiento de paseos, entre ellos la Alameda, y la mixta de Mejoramiento de las condiciones de vida de los indígenas, entre otras.¹²³

¹²² Cfr.: Torcuato Luca de Tena, *Ciudad de México en tiempos de Maximiliano*, México, Editorial Planeta, 1991, p. 100; José Luis Blasio, *Maximiliano íntimo: el emperador Maximiliano y su corte, memorias de un secretario particular*, México, UNAM, 1996, p. 198. Con la compra de terrenos aledaños al castillo de Chapultepec, por parte del gobierno imperial, se controló y detuvo un posible crecimiento del poblado de San Miguel Chapultepec, marcando así que casi llegara a su fin.

¹²³ Clara Cecilia Bolívar Moguel, *Chapultepec: un paseo de fin de siglo, una experiencia decimonónica*, México, Universidad Iberoamericana, 2013, p. 61.



Pinturas de los emperadores mexicanos Maximiliano de Habsburgo y Carlota de Sajonia, obra de Albert Graefle. Tomado de mexicana, *Repositorio de la Secretaría de Cultura*:
<https://www.mexicana.cultura.gob.mx/en/repositorio/detalle?word=maximiliano%20de%20habsburgo&r=3&t=523969>
<https://www.mexicana.cultura.gob.mx/en/repositorio/detalle?id=suri:ESPECIAL:TransObject:5bce55047a8a0222ef15d46d&word=carlota%20de%20belgica%20&r=0&t=523957#detalleinfo>

Maximiliano, a los pocos días de llegar a la capital mexicana y en afán de recorrer y reconocer sus nuevos dominios, salió cierto día a pasear, **y cuando llegó** a la pequeña colina occidental de Chapultepec, se dejó cautivar por el lugar **y** su hermosa vista, que dominaba el poniente del valle con volcanes y montañas alrededor, entre ellas el Popocatepetl, el Iztaccíhuatl y el Ajusco, y con las lagunas al sur y oriente, **y decidió**, a sabiendas **de que** había sido residencia de los tlatoanis mexicas **y de** los virreyes españoles, que **allí** sería su morada imperial.¹²⁴

Inmediatamente después **se** iniciaron las modificaciones en el nuevo palacio, trabajando en ellas una multitud de personas. Tales adecuaciones se basaron en modernizar el viejo alcázar, transformado el salón principal de la primera planta en un comedor, **y** colocando los dormitorios imperiales en las recamaras laterales. **Se creó** un corredor en el **perímetro** interno de la primera planta del castillo que **serviría**

¹²⁴ Torcuato Luca de Tena, *op. cit.*, p. 103. Mario Schjetnan y Manuel de la Rosa “Plan maestro del Bosque de Chapultepec, Memoria descriptiva”, en: *Suplemento, Diario de Campo*, núm. 36, México, INAH, 2005, p. 186.

de mirador, **y se construyeron** una escalera que bajara a las faldas del cerro **y** unas **caballerizas**, **se** repavimentó la rampa que comunicaba a la residencia, **se creó** la sala de consejo,¹²⁵ **se mandó modernizar** el sistema de bombeo de agua hacia el castillo **y se llevó a cabo** la importación de objetos suntuosos de Europa que engalanaron tanto el interior del castillo como su exterior: esculturas, candelabros, espejos, tinas de baño, telas preciosas, camas, tocadores, burós, tapices, una carroza que databa del siglo xvii e infinidad de cosas más.¹²⁶ Se adornaron los jardines con una gran variedad de plantas, **algunas de ellas** exóticas, se introdujeron **de igual manera** árboles en el bosque y se aderezaron **sus** pasajes con estatuas y jarrones, **a la manera** de los palacios reales europeos.

Se cuenta, que una vez que los emperadores se instalaron en Chapultepec, Maximiliano, cada mañana después de recorrer dos horas a caballo el místico bosque, se bañaba en **los** manantiales de agua fría que salían de la pequeña montaña, al parecer, su fascinación por **ese** sitio en específico, y **por** el país en general, fue una constante durante su **ejercicio del** poder.



Caricatura de la Intervención francesa, de Constantino Escalante. Tomado de *mexicana*, repositorio de la Secretaría de Cultura:

<https://www.mexicana.cultura.gob.mx/en/repositorio/detalle?id=suri:MEDIATECAEXPOSICION:TransObjeto:5bc50c4c7a8a0222efe6dcf7&r=9&t=1415&sort=relvdes&word=intervencion%20francesa&leap=9>

¹²⁵ Miguel Ángel Fernández, *Historia de un bosque, Chapultepec I*, op. cit., pp. 111-116.

¹²⁶ *Ibidem*, p. 101.

Sin importar las buenas obras e intenciones por parte de Maximiliano y Carlota, su imperio vio el final a los cuatro años de haber comenzado. A principios de 1867, el imperio quedó reducido a la ciudad de Querétaro, que también fue recuperada por los liberales y cerca de allí, en el cerro de Las Campanas, fueron fusilados los generales Miguel Miramón y Tomas Mejía junto con el emperador Maximiliano Habsburgo.¹²⁷



La ejecución de Maximiliano, Miramón y Mejía, obra de Edouard Manet. Tomado de Fundación Napoleón:
<https://www.napoleon.org/histoire-des-2-empires/tableaux/lexecution-de-maximilien/>

¹²⁷ Benito Juárez, *Manifiesto justificativo de los castigos nacionales en Querétaro, 1867*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2017, pp. 41 y 51.

2.10. La cárcel de Belén



Litografía de la Ciudad de México en 1860 desde un globo aerostático, realizada por Casimiro Castro. Tomada de *Relatos e Historias en México*: <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/soberania-popular-e-historia-de-la-ciudad-de-mexico>

La cárcel de Belén fue una prisión establecida en el año de 1863 en el antiguo Colegio de San Miguel de Belén, el cual era “Casa de recogimiento de mujeres” y popularmente conocido como Colegio de Belén de las Mochas, mismo que databa de la segunda mitad del siglo XVII. Esta cárcel, se ubicaba en el cruce de las actuales calles de Avenida Niños Héroes con Avenida Arcos de Belén, antes Calzada de Belén y hoy continuación de Avenida Chapultepec.¹²⁸

El cambio del edificio de recogimiento de mujeres a prisión, se originó después de que en 1863 se suprimieron en México las corporaciones religiosas. Al poco tiempo, el gobierno federal le cedió el predio al Ayuntamiento de la ciudad y éste, ante la problemática de sobrepoblación en la cárcel de la ex Acordada, decidió,

¹²⁸ Leonor Estévez Zamora, Rosa María Luna Alvarado, *op. cit.*, pp. 26 y 28.

después de una remodelación en el dicho Colegio de las Mochas, cambiar a ese lugar el centro carcelario.¹²⁹

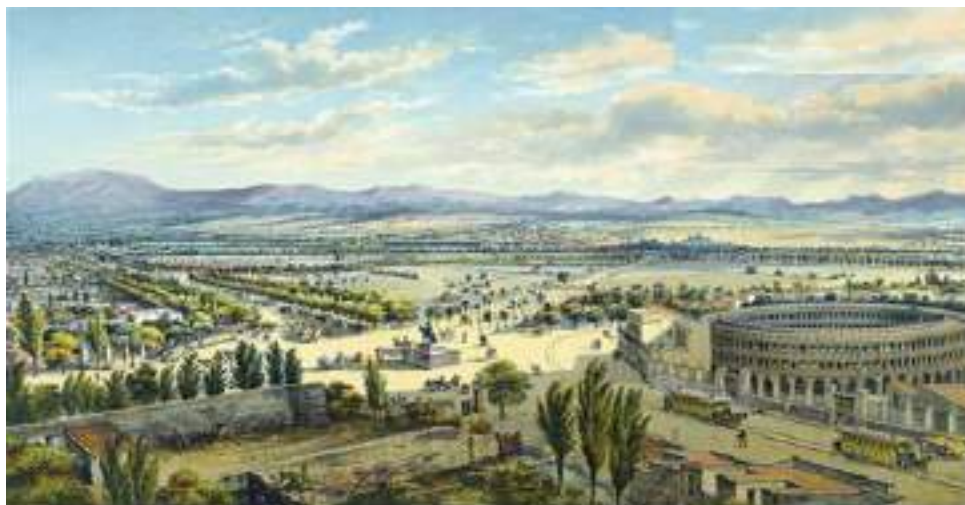
La creación de una nueva cárcel para la Ciudad de México en la segunda mitad del siglo XIX, se entiende como parte de un proceso de reforma penitenciaria que abarcó desde 1848 hasta 1871 y que se afinó en el porfiriato. Los gastos de la administración de la nueva prisión no los pagaría en exclusivo el Ayuntamiento, sino que sería a través de un fondo en conjunto con la Hacienda Federal, la Hacienda de los territorios y de los sobrantes de la lotería de San Carlos. El centro penitenciario pasó a ser Nacional, por lo que fue nombrado indistintamente como “Cárcel de Belén”, “Cárcel Nacional”, “Cárcel Nacional de Belén” o “Cárcel Imperial”, este último apelativo obviamente durante el segundo imperio.¹³⁰

Esta prisión debía seguir los patrones y normas de la época, contó con quinientas o seiscientas celdas, con talleres de arte y oficios, así como con una Junta Directiva de Prisiones y una Comisión Inspector para Cárceles.¹³¹

¹²⁹ Archivo Histórico de la Ciudad de México (AHCDMX), Fondo; Ayuntamiento, Gobierno del Distrito Federal, Sección Actas de Cabildo, vol. 185A, Año 1863, sesiones ordinarias, 23 de enero. Recordemos que durante La Reforma se expidieron distintas leyes que mermaron la actividad e influencia de la iglesia católica, entre ellas la de Nacionalización de los bienes eclesiásticos de 1859, la referente a los días festivos, 1859, y la de libertad religiosa de 1860 entre otras, mismas que fueron aplicadas a principios del año de 1863. Agustín Cue Cánovas, *op. cit.*, pp. 104-105.

¹³⁰ Tales nombres, uno los puedo constatar en diversos documentos, informes, periódicos y libros que sean contemporáneos o se refieran al lugar en la segunda mitad del siglo XIX. Leonor Estévez Zamora y Rosa María Luna Alvarado, *op. cit.*, p. 31.; Héctor Madrid Mulia, Leonor Estévez Zamora y Rosa María Luna Alvarado, *Catálogo de documentos, Cárcel de Belén, (1900-1911)*, México, Archivo Histórico del Distrito Federal, 2001, pp. 27 y 56.

¹³¹ Héctor Madrid Mulia, Leonor Estévez Zamora y Rosa María Luna Alvarado, *op. cit.*, pp. 28 y 29. Archivo Histórico de la Ciudad de México (AHCDMX), Fondo; Ayuntamiento, Gobierno del Distrito Federal, Sección Actas de Cabildo, vol. 185A, Año 1863, sesiones ordinarias, 13 de febrero; vol. 187A, Año de 1864, sesiones ordinarias, 21 de junio.



Litografía de Paseo de Bucareli con la plaza de toros en el siglo XIX, obra de Casimiro Castro. Tomada de *Relatos e Historias*: <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/postal-el-paseo-de-bucareli>

Con la restauración de la República en 1867, se prosiguió utilizando el edificio del ex Colegio de Belén, como cárcel para aquellos transgresores del orden público que, a pesar de que era denominada como nacional, en su mayoría los reos eran habitantes de la ciudad capital. Poco tiempo después, en el año de 1868, volvieron a realizarse algunas modificaciones en el edificio para comodidad de los prisioneros, aunque los malos hábitos y vicios parecían no erradicarse, porque para 1870 estaba rodeada de pulquerías que tenían como gran parte de su clientela a los residentes de la prisión, quienes compraban decenas de jarros diarios.¹³² CHECAR

Ya en el Porfiriato se intentaron realizar otras modificaciones a las instalaciones de la Cárcel Nacional de Belén; un apartado para los separos o detenciones de personas para así no mezclarlos con los internos, y también los juzgados correccionales,¹³³ dándole una conformación al centro penitenciario de la siguiente manera: una planta alta y baja con patios y diversas áreas, como cocinas, dormitorios, enfermería, oficinas, talleres, salas de visita y de audiencia.

¹³² Archivo Histórico de la Ciudad de México (AHCDMX), Fondo; Ayuntamiento, Gobierno del Distrito Federal, Sección Actas de Cabildo, vol. 195A-196A, Año 1869, sesiones ordinarias, 5 de enero, 19 de marzo y 13 de abril; Vol. 197A-198A, Año de 1870, sesiones ordinarias, 11 de enero, 8 de abril, y 17 de mayo.

¹³³ Héctor Madrid Mulia, Leonor Estévez Zamora y Rosa María Luna Alvarado, *op cit.*, pp. 54 y 56.

Finalmente, para 1896, la Cárcel Nacional de Belén pasó a ser una prisión municipal, pues el Ayuntamiento era el principal encargado de sus gastos.¹³⁴ Un año después, se empezó a hablar del fin de esta institución cuando se presentó el proyecto carcelario de la Penitenciaría de México. Finalmente, nació la Cárcel General de México, que estaría encargada de recluir a personas del fuero civil y los que cometieran delitos simples. Lamentablemente, para los interesados en el tema, la nueva penitenciaría prolongó su apertura hasta 1900 y, hasta el año de 1933 se continuó utilizando la Cárcel de Belén, aún después de que abriera la nueva prisión, aunque, esta vez, funcionó como correccional.¹³⁵



Fotografía de la Cárcel general de Belén en 1933, autor anónimo. Tomada de *Relatos e Historias*: <https://relatosehistorias.mx/nuestras-historias/educacion-socialista-en-lo-que-fue-la-carcel-de-belen>

¹³⁴ *Ibidem*, p. 67.

¹³⁵ *Ibidem*, pp. 65 y 81.